

# ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN CHILE POR SEGMENTO SOCIOECONÓMICO, ENCUESTA CASEN 2017

STRUCTURAL ANALYSIS OF THE MULTIDIMENSIONAL POVERTY IN CHILE BY SOCIOECONOMIC STRATA, NATIONAL-BASED SURVEY CASEN 2017.

Maximiliano Muñoz Leiva y Matías Negrete Oliva

## RESUMEN

En Chile, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) se emplea desde 2015 para caracterizar a los hogares. A pesar de que el enfoque de pobreza multidimensional diverge del reduccionismo determinado por la medición de la pobreza por ingresos, es necesario indagar en la forma en que se configuran las estructuras de carencias en los diferentes estratos socioeconómicos. Este estudio busca vislumbrar la relación entre el nivel de ingresos y el padecimiento de distintas carencias en los hogares entrevistados en la encuesta CASEN 2017, así como la utilidad del IPM para expresar su nivel de vulnerabilidad. Para ello, se realizó un estudio tipológico de las carencias de los hogares pobres multidimensionales en cada estrato socioeconómico, así como también de la relación entre el IPM y el nivel de ingresos. Los resultados demostraron que, si bien existe mayor prevalencia de pobreza multidimensional en los hogares de menores ingresos, esto no se expresa en mayor intensidad del IPM, encontrándose la mayoría de los hogares en torno al umbral. En cambio, en la medida en que los niveles de ingreso aumentan, existe un desplazamiento de las carencias desde las dimensiones “Educación” y “Vivienda y entorno”, hacia las de “Salud” y “Trabajo y seguridad social”.

## ABSTRACT

In Chile, the Multidimensional Poverty Index (MPI) has been used since 2015 to characterize households. However, even though the multidimensional poverty approach diverges from the reductionism determined by the measurement of poverty by income, it is necessary to investigate the way in which the structures of deprivation are configured in the different socioeconomic strata. This study aims to elucidate the correlation between the level of income and the affliction of different deprivations in the households interviewed in the CASEN 2017 survey, as well as the usefulness of the MPI in expressing their level of vulnerability. To this end, a typological study was conducted on the deficiencies of multidimensional poor households in each socioeconomic strata, as well as the correlation between the MPI and income level. The results demonstrated that, although there is a greater prevalence of multidimensional poverty in lower-income households, this is not expressed in higher intensity of the MPI, with the majority of the households being near the threshold. In contrast, as income levels increase, there is a shift in deficiencies from the dimensions of “Education” and “Housing and Environment” to those of “Health” and “Employment and social security”.

**PALABRAS CLAVE:** *Pobreza, Pobreza multidimensional, Privaciones, Vulnerabilidad social, Clase media.*

Recibido: 20.10.2020

Aceptado: 22.01.2021

**KEYWORDS:** *Poverty, Multidimensional poverty, Deprivations, Social vulnerability, Middle Class.*

Received: 10.20.2020

Accepted: 01.22.2021

---

<sup>1</sup>(Chile) Ingeniero Civil Industrial. Email: mn.munoz.leiva@gmail.com

<sup>2</sup>(Chile) Bachelor of Science in Industrial Engineering. Corresponding email: mn.munoz.leiva@gmail.com

<sup>3</sup>(Chile) Ingeniero Civil Industrial. Profesor de Fundación Enseña Chile. Email: matias.negrete.oliva@gmail.com

<sup>4</sup>(Chile) Bachelor of Science in Industrial Engineering. Working as a Teacher at Fundación Enseña Chile from Teach for All. Corresponding email: matias.negrete.oliva@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

En las últimas tres décadas Chile experimentó un crecimiento económico acelerado<sup>5</sup> y redujo significativamente la pobreza por ingresos (Ministerio de Desarrollo Social, 2018), lo que impulsó el surgimiento de una gran clase media (Candia & Balmaceda, 2017). Estos años de desarrollo económico y cambio en la estructura social del país no estuvieron ajenos a expresiones de descontento y malestar social. Evidencia de lo anterior ha sido el aumento de eventos de conflicto y acciones de protesta en este período (Aguilera & Alvarez, 2015). Cabe recordar las manifestaciones de la Agrupación Nacional de Deudores Habitacionales (ANDHA Chile), la “revolución de los pingüinos” y posteriormente de los universitarios, las protestas en contra del sistema de transporte metropolitano, las diversas manifestaciones por el medioambiente, las protestas exigiendo un mejor sistema de salud pública y las amplias movilizaciones en contra del actual sistema de pensiones. Este malestar social ha ido acompañado de crecientes demandas sociales, las que se han expresado con gran intensidad desde octubre de 2019 y se han profundizado con los efectos de la pandemia (Heiss, 2020).

Para entender el malestar social, ineludiblemente hay que pensar los conceptos de desarrollo y pobreza. Si estos sólo quedan reducidos en términos económicos, resultaría muy difícil comprender la naturaleza de este descontento, entendiendo que en este período se incrementaron sostenidamente los ingresos promedio de los hogares (INE, 2018) y el gasto social del Estado (Dirección de Presupuestos, 2016), y se transitó de una sociedad con 68,5% de pobres por ingresos<sup>6</sup> en 1990 a una con 8,6% en 2017 (PNUD, CEPAL & MDSF, 2019). Resulta evidente ampliar esta visión y mirar más allá del ingreso y más allá de los promedios, tal como lo sugiere el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2019), y reconocer en la naturaleza de las distintas demandas de la población la multiplicidad de dimensiones que afectan y son percibidas como elementos propios del bienestar y el desarrollo.

La forma en que se define el desarrollo y la pobreza determina las características de los métodos de medición, los que tienen gran importancia en el diseño y aplicación de las políticas sociales. Estos métodos recopilan la información que se considera relevante para abordar el fenómeno y, a la vez, establecen los límites diferenciadores entre el sujeto pobre y el sujeto no pobre. Esto permite determinar la magnitud social en situación de privación (Beytía, 2016a).

Por más de 70 años el desarrollo económico y la calidad de vida entre países se ha expresado y medido a través del Producto Interno Bruto<sup>7</sup>. A pesar de que economistas han advertido que emplearlo como un indicador de bienestar es impreciso, y eventualmente peligroso, sigue teniendo gran relevancia en el diseño y evaluación de políticas gubernamentales y no gubernamentales (Costanza et al., 2014). Asimismo, por largo tiempo ha prevalecido una concepción economicista de la pobreza, cuya medición se expresa a través de una función de ingresos o consumo, definiéndose como pobres a las personas u hogares que se encuentran bajo un determinado umbral<sup>8</sup> en el que se satisfacen los servicios básicos del mercado (Ravallion, 2011).

Si bien es cierto que hoy es necesario contar con instrumentos de medición que vayan más allá del ingreso, esto no significa en ningún caso desprenderse de la medición tradicional de la pobreza por ingresos. Por

<sup>5</sup> Se puede observar la evolución del Producto Interno Bruto per cápita PPA (a precios internacionales actuales) de Chile en el sitio web <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.PP.CD?end=2019&locations=CL&start=1990>

<sup>6</sup> Según la metodología de medición de la pobreza por ingresos vigente al momento del presente estudio. La metodología histórica contempla un 38,6% de pobres (PNUD, CEPAL y MDSF, 2019)

<sup>7</sup> El Producto Interno Bruto o PIB es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos y consumidos en una economía en un período determinado (Coyle, 2017).

<sup>8</sup> La CEPAL establece que el umbral de la pobreza por ingresos es la línea de pobreza, cuyo valor corresponde al costo de una canasta básica de alimentos (CBA) y una canasta de bienes y servicios no alimentarios (CEPAL, 2018).

el contrario, su aplicación en conjunto con diversas metodologías de medición, como la desarrollada bajo el enfoque de pobreza multidimensional, robustece el análisis. La posibilidad de realizar cruces de información entre ambas formas de medición resulta de gran utilidad para entender comprehensivamente el fenómeno. En este sentido, se puede evidenciar la posibilidad de que estar excluido socialmente no necesariamente significa ser pobre por ingresos y viceversa (Atkinson & Hills, 1998).

Considerando lo anterior, los objetivos de este estudio son los siguientes:

- Analizar cómo se relaciona el nivel de ingresos con los indicadores asociados a la medición de la pobreza multidimensional.
- Determinar cómo afecta el nivel de ingresos de los hogares en la conformación estructural de sus carencias y reconocer los tipos de estructuras de carencias propias en cada uno de los segmentos socioeconómicos.

## MARCO TEÓRICO

Desde los aportes realizados por Amartya Sen (1976) se incrementaron los espacios de reflexión para ampliar el entendimiento del fenómeno de la pobreza y contar con nuevos y mejores métodos de medición que los tradicionalmente empleados y reducidos al nivel de ingresos. En 1986, el Centro de Alternativas para el Desarrollo (CEPAUR) de Chile y la Fundación Dag Hammarskjöld de Suecia plantearon que los niveles de desarrollo de las sociedades se encuentran determinados por la calidad de vida de sus habitantes, la que a su vez depende de la satisfacción adecuada de las necesidades humanas fundamentales. En consecuencia, la insatisfacción de una necesidad humana reflejaría una pobreza humana. Este cambio de enfoque permitió transitar del concepto “pobreza” a “pobrezas” (Max-Neef et al., 1986).

El PNUD (1990), siguiendo esta corriente de pensamiento, propuso el Índice de Desarrollo Humano

(IDH) e introdujo, años más tarde, el Índice de Pobreza Humana (IPH) (PNUD, 1997). Estos aportes metodológicos, si bien fueron objeto de críticas (Stanton, 2007), formalizaron una nueva forma de entender el desarrollo y el bienestar, reconociendo la naturaleza compleja del fenómeno, y sentaron las bases de la medición de la pobreza multidimensional.

Una década más tarde, Sabina Alkire y James Foster (2008) propusieron una nueva metodología para medir la pobreza multidimensional de forma agregada, mostrando la prevalencia de la pobreza y la distribución conjunta de las privaciones. La metodología opera con un doble corte: en primera instancia evalúa los umbrales de los indicadores locales (carencias), y en segunda instancia identifica la situación de pobreza a través de un indicador global. Este instrumento se destaca por su flexibilidad y adaptabilidad; permite elegir y ajustar las dimensiones, las carencias, las ponderaciones y los umbrales de privación, en función de los requerimientos de cada sociedad (Alkire & Foster, 2011). En 2010, el PNUD reemplazó el Índice de Pobreza Humana (IPH) por el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), compuesto por 10 indicadores de carencias distribuidos en tres dimensiones: Salud, Educación y Nivel de Vida (Alkire & Santos, 2010).

Tras varios años de discusión intelectual sobre la pobreza y su metodología de medición en Chile, la cual se había mantenido invariable desde su creación en 1987, se creó en 2012, por mandato del presidente de la República de Chile, la Comisión Asesora Presidencial de Expertos para la Actualización de la Línea de la Pobreza (LP) y la Línea de la Pobreza Extrema (LPE). El informe final de la comisión sugirió actualizar la medida de pobreza por ingresos; presentó una línea de pobreza extrema (2/3 de la línea de pobreza) y una línea de vulnerabilidad (3/2 de la línea de pobreza); e introdujo la medición de pobreza multidimensional de Alkire y Foster (Jordán et al., 2014).

El Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile recogió los aportes y las propuestas de la comisión, y en 2015 oficializó cambios metodológicos a los indicadores de pobreza. La nueva metodología de medición de pobreza por ingresos actualizó la canasta básica de alimentos (CBA)<sup>9</sup> en base a la VII Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) levantada por el INE en el período 2011-2012. Asimismo, el valor de la LP se estimó a partir del gasto total de los hogares del grupo de referencia considerado en la misma encuesta, excluyendo algunos ítems<sup>10</sup>. En tanto, la LPE quedó definida como sugirió la comisión de expertos. Entendiendo que existen economías de escala para

ciertos gastos, la metodología estableció escalas de equivalencia de LP y LPE en función del número de personas que integran el hogar. Se estableció que la CBA y la canasta básica no alimentaria serán actualizadas de acuerdo a la variación de precios de los productos que la componen. En consecuencia, todos aquellos hogares cuyos niveles de ingresos sean inferiores a la LP, serán catalogados como pobres por ingresos, y aquellos hogares cuyos niveles de ingresos sean inferiores a la LPE, serán catalogados como pobres extremos (Ministerio de Desarrollo Social, 2015b).

---

<sup>9</sup> La CBA se construye, según la CEPAL, “de manera que satisfaga los requerimientos calóricos promedio de la población, mediante una estructura de bienes y precios provenientes de las pautas de consumo observadas en un grupo de referencia y ajustada de manera que cuente con equilibrios nutricionales básicos” (CEPAL, 2018).

<sup>10</sup> Alcohol, tabaco, bienes y servicios adquiridos por menos del 10% de los hogares (Ministerio de Desarrollo Social, 2015b).

<sup>11</sup> Los indicadores de carencias corresponden a variables dicotómicas, por lo que indican la presencia o ausencia (sin puntos intermedios) de cada una de las carencias. En Anexos se disponen los criterios empleados para el cálculo de cada indicador.

Además, se creó una nueva metodología de medición de pobreza multidimensional, compuesta por 12 carencias distribuidas en cuatro dimensiones (Educación; Salud; Trabajo y Seguridad Social; Vivienda y Entorno). Un año más tarde, la metodología sufrió una actualización, y se agregó la dimensión Redes y Cohesión Social, la cual agrupa tres carencias. De esta

manera, el índice de pobreza multidimensional (IPM) actual quedó compuesto por 15 carencias distribuidas en cinco dimensiones<sup>11</sup>. Se estableció que los hogares que ponderaran 22,5% o más del total de carencias serán identificados como pobres multidimensionales (Ministerio de Desarrollo Social, 2015a).

**Figura 1**  
*Ponderación de las dimensiones y carencias en Índice de Pobreza Multidimensional.*

		Ponderaciones	
		Por carencia	Por dimensión
Educación	Asistencia	7,50%	22,5%
	Rezago escolar	7,50%	
	Escolaridad	7,50%	
Salud	Malnutricion infantil	7,50%	22,5%
	Sistema de salud	7,50%	
	Atencion	7,50%	
Trabajo y seguridad social	Ocupacion	7,50%	22,5%
	Seguridad social	7,50%	
	Jubilaciones	7,50%	
Vivienda y entorno	Habitabilidad	7,50%	22,5%
	Servicios basicos	7,50%	
	Entorno	7,50%	
Redes y cohesión social	Apoyo y participacion social	3,33%	10,0%
	Trato igualitario	3,33%	
	Seguridad	3,33%	

Fuente: elaboración propia a partir de información dispuesta por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

Ante la inexistencia de una metodología oficial de estratificación socioeconómica fuera del intervalo que comprende los segmentos de población más vulnerable (en situación de extrema pobreza, pobreza y vulnerabilidad por ingresos), el Gobierno de Chile emplea, al momento de la realización de este artículo, la metodología de María Paz Arzola y Catalina Larraín para la definición de los estratos socioeconómicos medios y altos. Este enfoque propone estratificar los hogares en términos del nivel de ingresos relativos a la LP, con el fin de acercarse al marco metodológico empleado por el Banco Mundial (Arzola & Larraín, 2019). Sin embargo, este modelo no está libre de

críticas. Por el contrario, la reducción del concepto de pobreza y vulnerabilidad expresada en términos del nivel ingreso deja al margen factores económicos importantes desde el enfoque de exclusión social, como el nivel de endeudamiento, la inestabilidad del nivel de ingresos debido a su fuente irregular (precariedad laboral) y la carencia y/o dependencia del acceso a seguridad social y prestaciones sociales (Jiménez Ramírez, 2008). Esta propuesta considera seis categorías socioeconómicas, definidas como se indica en la Figura 2.

**Figura 2**  
Clasificación de los hogares por estrato socioeconómico en términos del ingreso expresado en el valor de la LP.

Clasificación socioeconómica	Ingresos expresados en LP	Ingresos expresados en CLP para hogar de 3 personas en noviembre de 2017
Pobre	< 1 LP	< \$341.225
Vulnerable	[1 LP ; 1,5 LP[	[\$341.225 ; \$511.837[
Clase Media Baja	[1,5 LP ; 3 LP[	[\$511.837 ; \$1.023.675[
Clase Media Media	[3 LP ; 4,5 LP[	[\$1.023.675 ; \$1.535.512[
Clase Media Alta	[4,5 LP ; 6 LP[	[\$1.535.512 ; \$2.047.350[
Altos Ingresos	≥ 6 LP	≥ \$2.047.350

Fuente: elaboración propia a partir Arzola & Larraín, (2019).

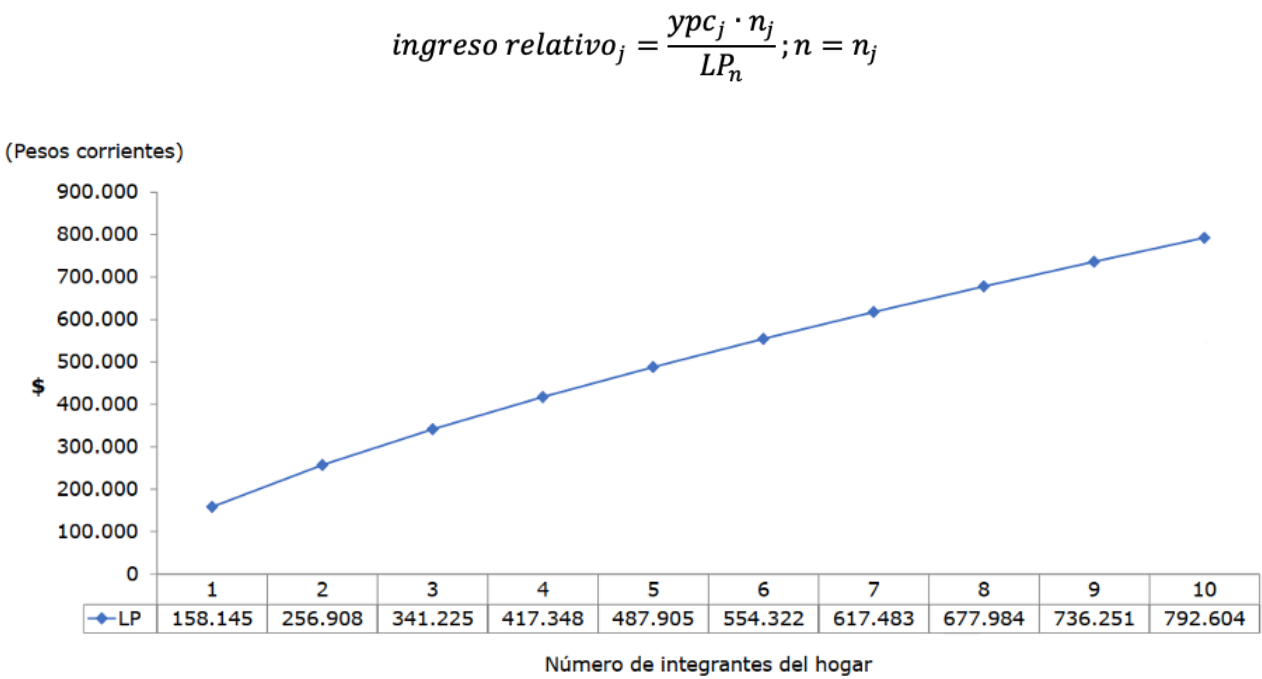
METODOLOGÍA

La metodología descrita a continuación busca comprender la relación entre los niveles de ingresos de los hogares pobres multidimensionales y sus estructuras de carencias, empleando como medida de referencia la LP y el IPM. Los datos considerados en el estudio corresponden a hogares clasificados como pobres multidimensionales y para los que se dispone de la información relativa a sus ingresos en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2017.

Definición variable relativa de ingreso

Para simplificar el análisis respecto al ingreso de los hogares, este se realizó empleando un indicador relativo a la línea de la pobreza basado en el valor del ingreso ajustado de los hogares. Para cada hogar pobre multidimensional  $j$ , el indicador ingreso relativo  $\gamma_j$  se definió como el cociente entre el producto del ingreso per cápita del hogar corregido ( $ypc_j$ ) y el número de personas que componen el hogar ( $n_j$ ), y la línea de pobreza ajustada según el número de personas que componen el hogar ( $LP_n$ ). En otras palabras, el indicador ingreso relativo  $\gamma_j$  indica el nivel de ingresos de un hogar, expresado en proporción a la LP estimada para hogares con igual número de integrantes. Se empleó como referencia para la LP el conjunto de valores calculados por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia en noviembre de 2017, mes de inicio de la encuesta CASEN 2017 (Figura 3).

**Figura 3**  
Valor de la línea de la pobreza  $LP_n$  en función del número de integrantes del hogar  $n$ , noviembre 2017.



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2018)



### Comparación entre el IPM y el indicador de ingreso relativo

Para cada hogar clasificado como pobre multidimensional se calculó el IPM<sup>22</sup>. Luego, los valores obtenidos para el indicador relativo de ingreso de cada hogar se graficaron en función del índice de pobreza multidimensional, a través de un diagrama de dispersión. El grado de relación lineal entre ambas variables se midió empleando para ello el coeficiente de correlación lineal de Pearson y el coeficiente de correlación de Spearman.

### Clasificación por estrato socioeconómico y tipología de pobreza multidimensional

Los hogares de la muestra se clasificaron en los distintos intervalos socioeconómicos, según el criterio propuesto por Arzola y Larraín, con el propósito de identificar el grado de contribución de cada categoría al total de hogares pobres multidimensionales, así como también para estimar la prevalencia de la pobreza multidimensional en cada estrato. A pesar de las críticas de este enfoque, este método de estratificación otorga ciertas ventajas para el análisis comparativo con el IPM, puesto que para la delimitación de los diferentes estratos socioeconómicos emplea el nivel de ingresos de los hogares expresados en términos de la LP (variable ingreso relativo  $\square$  obtenida anteriormente). Adicionalmente, la definición de intervalos regulares permite simplificar la comprensión del análisis tipológico.

Posteriormente se calculó la frecuencia de cada una de las combinaciones posibles entre las 15 carencias del modelo de pobreza multidimensional de cinco dimensiones. Cada una de estas combinaciones corresponde a un tipo de estructura particular, la cual está caracterizada por un IPM intrínseco. Con el fin de identificar las estructuras típicas en cada estrato, éstas se ordenaron por frecuencia y se seleccionaron las diez más comunes en cada uno de los segmentos estudiados.

### Comparación indicador ingreso relativo y manifestación de carencias

Con el fin de determinar la relación particular entre el padecimiento de una carencia del modelo de cinco dimensiones y el nivel de ingreso de los hogares, se analizó la distribución del indicador relativo de ingreso para cada conjunto de hogares pobres multidimensionales que padecen una carencia en particular.

Considerando que los valores de la LP ajustada por número de integrantes sólo se encuentran disponibles para los hogares conformados entre una y diez personas, el análisis comparativo con el nivel de ingresos sólo consideró a aquellos hogares pobres multidimensionales de uno a diez integrantes, y para los cuales se dispone de la información relativa a sus ingresos.

### Análisis de sensibilidad para la ponderación del IPM

Con el objetivo describir el escenario de pobreza multidimensional ante el caso hipotético de igual ponderación de todos los indicadores de carencias en el IPM, se recalculó el índice de pobreza multidimensional de los hogares de la muestra CASEN 2017, esta vez ponderando cada indicador de carencias de igual forma.

La línea de la pobreza multidimensional (LPM) empleada originalmente se determinó en función de la ponderación del IPM en hogares que padecen un mínimo de tres carencias pertenecientes a las dimensiones Educación, Salud, Vivienda y entorno, y Trabajo y seguridad social, correspondiente a un 22,5%. En lineamiento con lo anterior, la línea de pobreza dimensional definida para el nuevo escenario corresponde a la ponderación del IPM de los hogares que padecen un mínimo de tres carencias, siendo estas

<sup>22</sup> Si bien la base de datos de la encuesta CASEN 2017 dispuesta por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia incluye la clasificación de cada hogar en pobre y no pobre respecto a la pobreza multidimensional, no incorpora el valor del IPM por hogar, por lo que se debió realizar su cálculo.

pertenecientes a cualquiera de las cinco dimensiones (es decir, incluyendo la dimensión Redes y cohesión social), correspondiente a un 20%.

Resulta relevante mencionar que para este artículo no se emplearon factores de expansión, ya que no se buscó realizar una estimación poblacional, sino más bien realizar un ejercicio de análisis de los instrumentos de medición y su uso como herramientas integradas para el análisis de la situación de vulnerabilidad y pobreza de los hogares.

## RESULTADOS

La Encuesta CASEN busca medir las condiciones socioeconómicas de los hogares del país, identificando brechas, carencias y demandas de la población en los distintos territorios, para conducir la toma de decisiones de las políticas sociales (INE y Ministerio de Desarrollo Social, 2018). La versión 2017 tiene presencia en 324 comunas del país, logrando representatividad a nivel nacional, nacional urbano, nacional rural y regional (INE y Ministerio de Desarrollo Social, 2018). La encuesta recoge una muestra de 70.948 hogares. De ellos, 67.820 (95,3%) cuentan con todos los indicadores de carencias y 12.392 (17,4 %) corresponden a hogares pobres multidimensionales. Como sólo se consideraron los hogares pobres multidimensiona-

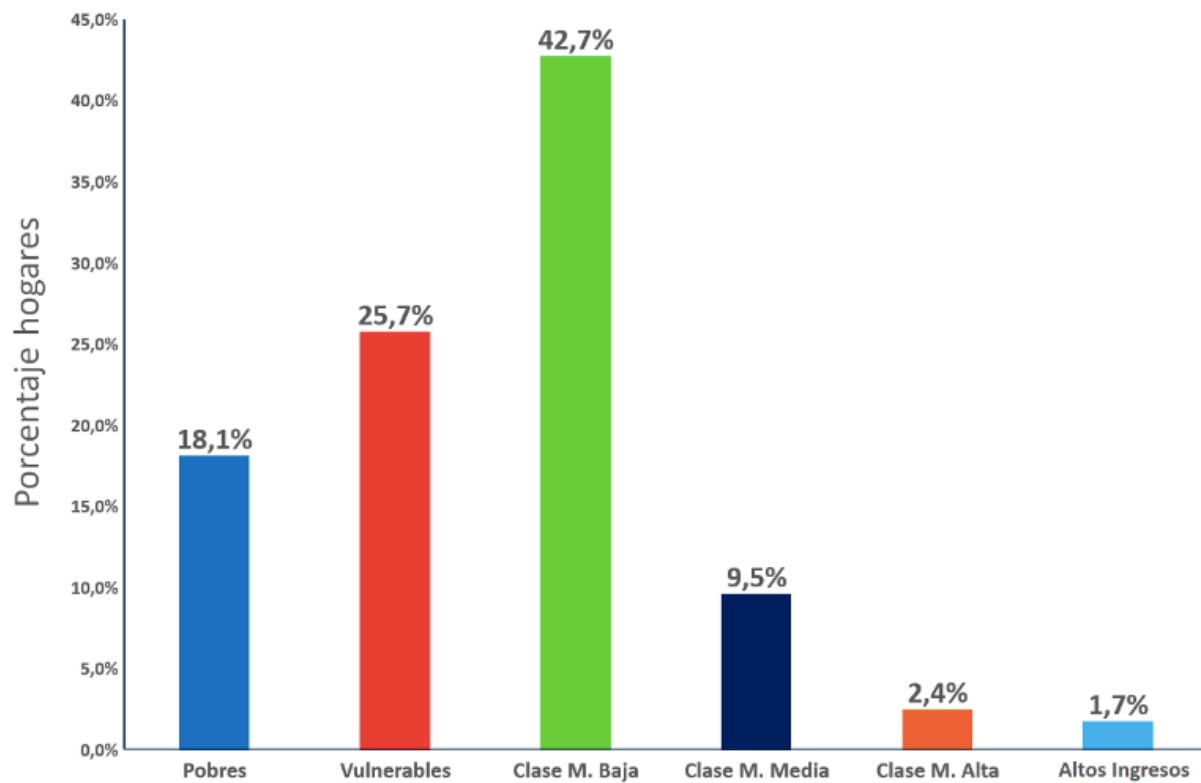
les de uno a diez integrantes que presentaran sus respectivas informaciones de ingresos, la muestra empleada quedó reducida a 12.363 hogares sobre un total de 12.392, los que corresponden al 99,8% de los hogares pobres multidimensionales de la muestra. Mientras que el total de hogares de la encuesta CASEN pondera en promedio un 11,4% en el IPM, los hogares pobres multidimensionales considerados en este estudio ponderan 26,98% con una desviación estándar de 5,62%.

### Análisis comparativo pobreza multidimensional y nivel de ingresos

Habiéndose clasificado los hogares según los estratos socioeconómicos, se pudo evidenciar en primera instancia que los hogares que componen la denominada clase media, en su conjunto, proveen la mayor contribución al total de hogares pobres multidimensionales (Figura 4), con una frecuencia acumulada de 54,6%. Sin embargo, esta contribución se explica en su mayor parte por el total de hogares pertenecientes a la categoría Clase media baja (42,7%). En orden de frecuencia, le siguen los hogares Vulnerables y Pobres, con un 25,7% y 18,1% respectivamente. Si bien el 86,4% de los hogares pobres multidimensionales pertenecen a las categorías de menor ingreso (pobres, vulnerables y clase media baja), el aporte de un 13,6% de los hogares con mayores ingresos evidencia que el fenómeno de la pobreza multidimensional no es exclusivo de los hogares con menores ingresos.

**Figura 4**

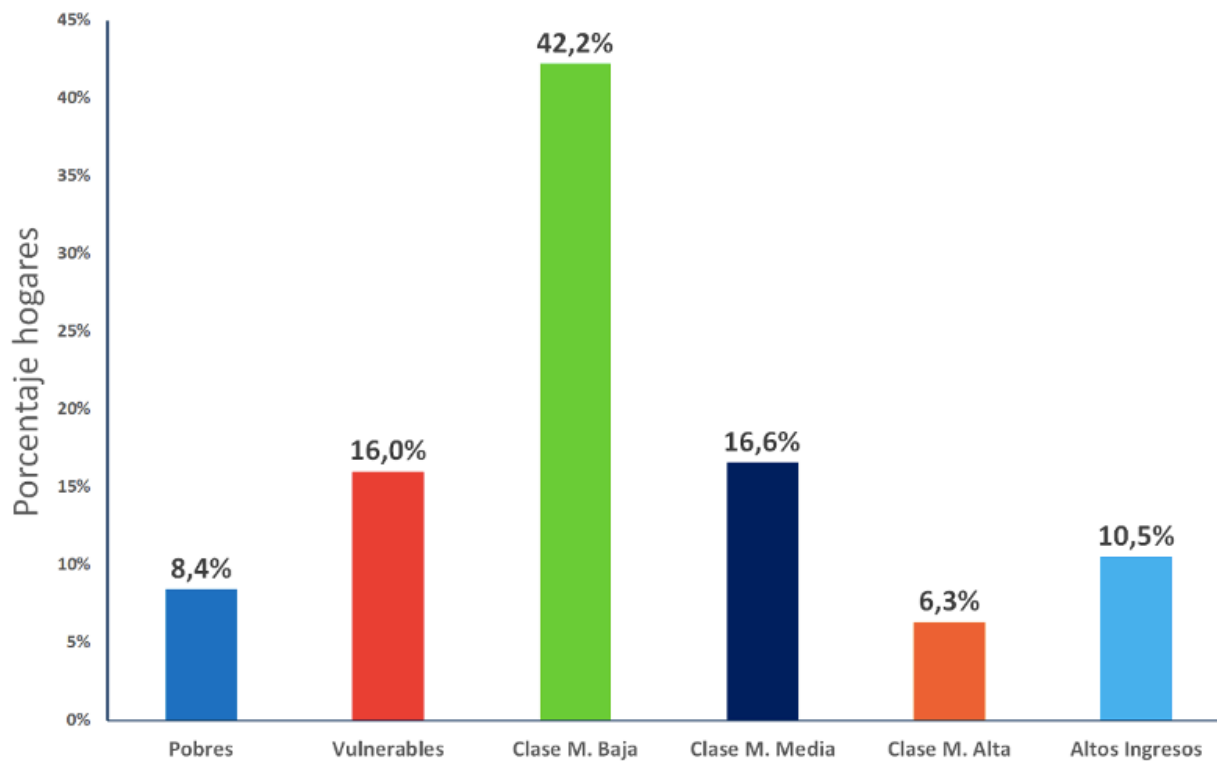
Distribución porcentual de los hogares pobres multidimensionales por distribución socioeconómica, CASEN 2017.



Fuente: elaboración propia.

**Figura 5**

Distribución porcentual de los hogares (pobres y no pobres según el criterio multidimensional) por distribución socioeconómica, CASEN 2017.



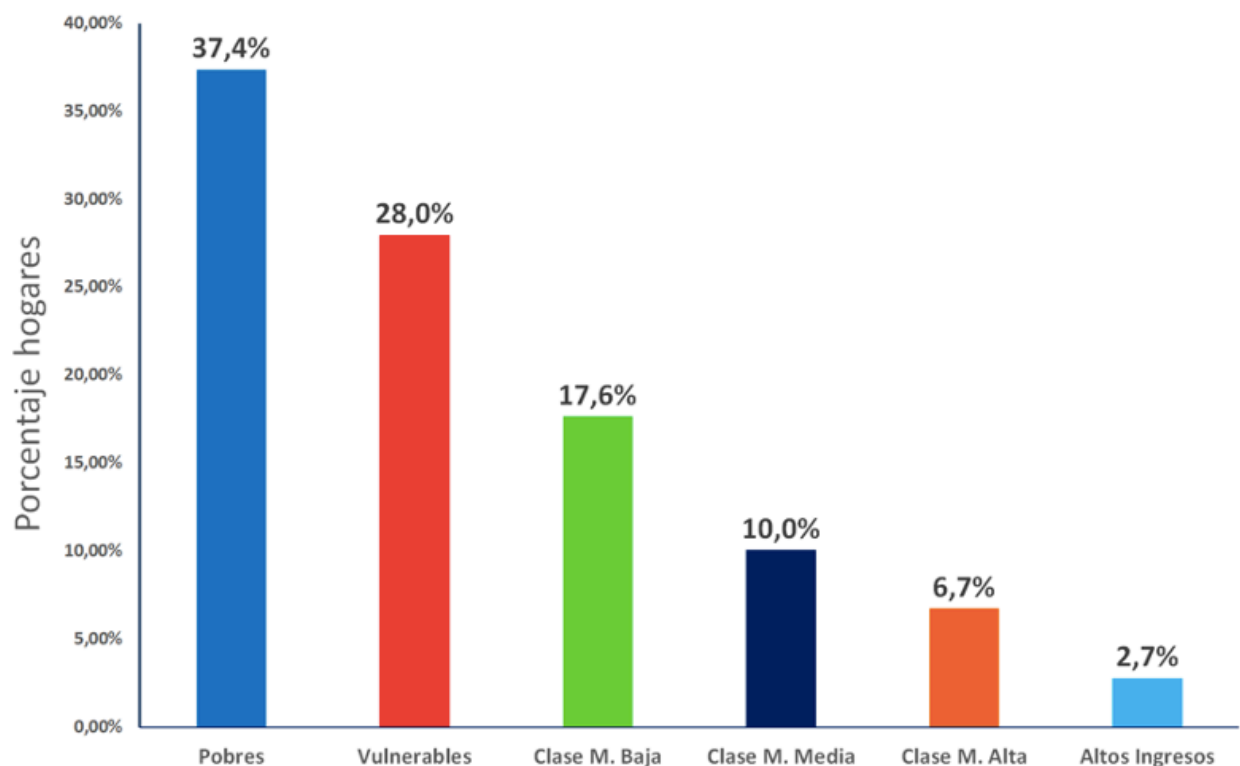
Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, la distribución de los hogares pobres multidimensionales en estas 6 categorías se puede explicar de forma más adecuada si se considera la distribución de los hogares en general (pobres y no pobres dimensionales) en cada una de ellas. Si se analiza la prevalencia porcentual de la pobreza multidimensional dentro del conjunto de hogares que componen cada uno de los segmentos socioeconómicos, se puede evidenciar claramente que en la medida en que el nivel de ingresos del hogar es mayor,

disminuye su probabilidad de ser clasificado como pobre dimensional (Figura 6). Es decir, la probabilidad de que un hogar pobre por ingresos sea también un hogar pobre multidimensional es considerablemente más alta que la probabilidad de un hogar de clase media media de ser pobre multidimensional, y esta a su vez, más alta que la de un hogar de altos ingresos.

**Figura 6**

*Prevalencia de la pobreza multidimensional de los hogares en cada estrato socioeconómico, CASEN 2017.*



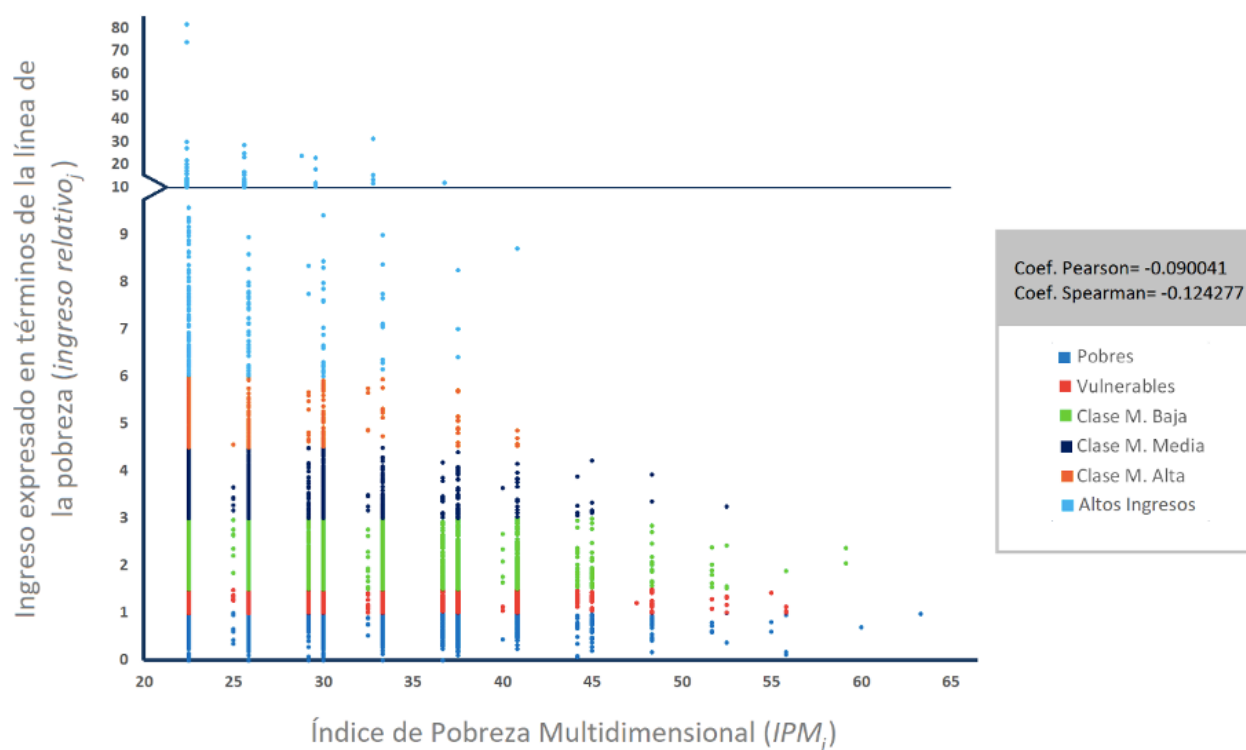
*Fuente: elaboración propia.*

Si bien este análisis de la composición socioeconómica nos permite determinar que la probabilidad de un hogar de ser clasificado como pobre multidimensional se relaciona de forma inversa a su nivel de ingresos, es necesario además determinar la relación

entre la intensidad de la pobreza multidimensional, expresada en el valor del IPM, y el nivel de ingresos de los hogares (Figura 7).

### Figura 7

*Dispersión del ingreso de los hogares pobres multidimensionales en función del Índice de Pobreza Multidimensional, CASEN 2017.*



Fuente: elaboración propia.

A pesar de que valores más altos del IPM tienen asociados menores niveles de ingreso, la alta concentración de datos en torno a los valores menores del IPM permite inferir que la distribución del ingreso de los hogares en función del IPM no sigue un patrón lineal. Lo anterior queda comprobado por los valores obtenidos en el cálculo del coeficiente de correlación lineal de Pearson entre ambas variables ( $r=-0,090041$ ) y en el del coeficiente de correlación de Spearman, el cuál es menos sensible a datos atípicos fuertes como es el caso de los valores extremos de ingresos registrados en este estudio ( $r_s=-0,124277$ ). Estos valores indican una relación lineal de significancia muy débil o despreciable entre ambas variables. En definitiva, existe una alta concentración de los valores del IPM en torno a la ponderación mínima necesaria para que

un hogar sea considerado pobre multidimensional, independientemente del nivel de ingresos (Figura 8). No obstante, también se puede evidenciar que existe un sesgo en la distribución de los hogares con mayor intensidad de pobreza multidimensional hacia los segmentos socioeconómicos de menores ingresos. El estudio de los tipos de estructuras de carencias permitió conocer cómo la pobreza multidimensional afecta a los hogares a través de las privaciones. En la Figura 10 se muestran los diez tipos de estructuras de carencias más frecuentes de la muestra de hogares pobres multidimensionales.

**Figura 8**  
Tabla de frecuencias por intervalos del IPM en hogares pobres multidimensionales, CASEN 2017.

Intervalo IPM	n	N	f	F
22.50	5733	5733	46%	46,4%
]22.50;25.83]	2045	7778	16,54%	62,91%
]25.83;30.00]	2554	10332	21%	83,6%
]30.00;33.00]	849	11181	6,87%	90,44%
]33.00;63.33]	1182	12363	10%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la Figura 9 se dispone de un resumen de la frecuencia de cada carencia en la muestra de hogares pobres multidimensionales. Se puede apreciar que las tres carencias más comunes (y también las únicas con una prevalencia superior al 50%) corresponden

a escolaridad (75,0%), seguridad social (61,6%) y habitabilidad (51,8%). En el otro extremo, las 4 carencias menos frecuentes, y que están presentes en menos del 10% de los hogares pobres multidimensionales, son rezago escolar (6,4%), asistencia (7,2%), atención (7,2%) y apoyo y participación social (8,0%).

**Figura 9**  
*Frecuencia de carencias en los hogares pobres multidimensionales, CASEN 2017.*

	Carencia	n	f
Educación	Asistencia	893	7,2%
	Rezago escolar	799	6,4%
	Escolaridad	9288	75,0%
Salud	Malnutricion infantil	1423	11,5%
	Sistema de salud	1912	15,4%
	Atencion	893	7,2%
Trabajo y seguridad social	Ocupacion	2595	20,9%
	Seguridad social	7637	61,6%
	Jubilaciones	3187	25,7%
Vivienda y entorno	Habitabilidad	6424	51,8%
	Servicios basicos	4125	33,3%
	Entorno	3454	27,9%
Redes y cohesión social	Apoyo y participacion social	986	8,0%
	Trato igualitario	1965	15,9%
	Seguridad	1506	12,2%

Tamaño muestra: 12.392  
Porcentaje de hogares pobres multidimensionales: 100,0%

Fuente: elaboración propia.



**Figura 10**

Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes, CASEN 2017.

N° Hogares: 12392  
N° Tipos: 1849

Tipo	Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			IPM	n	f	F
	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Main. infantil	Sist. de salud	Atencion	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. basicos	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad				
T1																22,50%	573	4,62%	4,62%
T2																22,50%	461	3,72%	8,34%
T3																22,50%	460	3,71%	12,06%
T4																22,50%	359	2,90%	14,95%
T5																30,00%	273	2,20%	17,16%
T6																22,50%	218	1,76%	18,92%
T7																22,50%	187	1,51%	20,42%
T8																22,50%	175	1,41%	21,84%
T9																30,00%	174	1,40%	23,24%
T10																22,50%	167	1,35%	24,59%

Fuente: elaboración propia.

Existen 1.849 tipos de estructuras de carencias en los hogares pobres multidimensionales, siendo las diez más frecuentes las que caracterizan al 24,59% de los hogares. Dentro de los aspectos importantes que se desprenden de este análisis, destaca la incidencia que tiene la carencia escolaridad, lo que se condice con las altas frecuencias que presenta en todos los tipos de hogares, y la ausencia de las carencias de la dimensión Redes y cohesión social. El estudio además permitió develar que el 80% de los tipos de estructuras más frecuentes tienen asociado un IPM de 22,5%, en el umbral de la pobreza dimensional.

Si se observa la frecuencia relativa a los hogares pobres multidimensionales por estrato socioeconómico (Figura 11), la carencia más frecuente en forma transversal de los estratos pobre, vulnerable y clase media baja, es la de escolaridad, con prevalencia superior al 75%, seguida por la carencia habitabilidad y seguridad social, con prevalencias superiores al 49%. En los estratos superiores (clase media media, clase media alta y altos ingresos), la carencia seguridad social pasa a ser la más común (sobre un 70%), seguida de la carencia escolaridad, y jubilaciones en los hogares de altos ingresos.

**Figura 11**

Frecuencia de carencias por estrato socioeconómico en los hogares pobres multidimensionales, CASEN 2017.

		Pobres	Vulnerable	Clase m. baja	Clase m. media	Clase m. alta	Altos ingresos
		18,05% n = 2232	25,66% n = 3172	42,67% n = 5275	9,54% n = 1179	2,43% n = 300	1,66% n = 205
Carencia		f	f	f	f	f	f
Educación	Asistencia	10,2%	8,4%	6,3%	4,2%	1,7%	3,4%
	Rezago escolar	8,2%	8,0%	5,6%	4,1%	3,3%	2,9%
	Escolaridad	78,3%	80,0%	75,4%	64,6%	52,3%	39,5%
Salud	Malnutrición infantil	15,2%	13,0%	10,2%	7,4%	7,7%	5,9%
	Sistema de salud	10,1%	11,3%	17,2%	23,1%	26,3%	29,8%
	Atención	4,2%	4,4%	7,2%	13,2%	20,3%	30,2%
Trabajo y seguridad social	Ocupación	27,3%	20,8%	19,8%	16,1%	15,7%	15,6%
	Seguridad social	52,4%	55,7%	65,2%	73,6%	73,3%	73,7%
	Jubilaciones	19,3%	21,4%	27,5%	34,2%	42,0%	45,4%
Vivienda y entorno	Habitabilidad	60,7%	55,5%	49,6%	43,1%	37,3%	27,8%
	Servicios básicos	42,8%	39,7%	28,9%	23,1%	20,0%	24,9%
	Entorno	32,2%	30,1%	25,6%	24,6%	26,3%	26,3%
Redes y cohesión social	Apoyo y participación social	9,7%	8,4%	7,5%	6,2%	7,0%	6,3%
	Trato igualitario	18,8%	15,0%	15,3%	15,5%	14,7%	15,6%
	Seguridad	11,1%	10,4%	12,8%	15,0%	13,3%	12,7%

Tamaño muestra: 12.363

Porcentaje de hogares pobres multidimensionales: 99,8%

Fuente: elaboración propia.

Al examinar los diez tipos más frecuentes de pobreza multidimensional en cada uno de los estratos socioeconómicos, se puede determinar que las estructuras típicas de los estratos medios y bajos (figuras 12, 13, 14 y 15) están constituidas en su mayoría por la carencia escolaridad, además de concentrar carencias en la dimensión de Vivienda y entorno.

**Figura 10**

Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes, CASEN 2017.

N° Hogares: 2232  
N° Tipos: 754

Tipo	Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			IPM	n	f	F
	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Maln. infantil	Sist. de salud	Atención	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. básicos	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad				
T1																22,50%	83	3,72%	3,72%
T3																22,50%	82	3,67%	7,39%
T5																30,00%	71	3,18%	10,57%
T4																22,50%	61	2,73%	13,31%
T6																22,50%	40	1,79%	15,10%
T9																30,00%	39	1,75%	16,85%
T11																22,50%	30	1,34%	18,19%
T14																22,50%	29	1,30%	19,49%
T13																22,50%	27	1,21%	20,70%
T23																30,00%	26	1,16%	21,86%

Fuente: elaboración propia.

**Figura 13**

Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes en los hogares vulnerables por ingreso, CASEN 2017.

N° Hogares: 3172  
N° Tipos: 846

Tipo	Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			IPM	n	f	F
	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Maln. infantil	Sist. de salud	Atención	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. básicos	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad				
T4																22,50%	164	5,17%	5,17%
T1																22,50%	149	4,70%	9,87%
T3																22,50%	108	3,40%	13,27%
T9																30,00%	80	2,52%	15,79%
T5																30,00%	73	2,30%	18,10%
T2																22,50%	70	2,21%	20,30%
T6																22,50%	67	2,11%	22,41%
T10																22,50%	51	1,61%	24,02%
T8																22,50%	49	1,54%	25,57%
T11																22,50%	44	1,39%	26,95%

Fuente: elaboración propia.

**Figura 14**

Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes en los hogares de clase media baja, CASEN 2017.

N° Hogares: 5275  
N° Tipos: 1124

Tipo	Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			IPM	n	f	F
	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Maln. infantil	Sist. de salud	Atencion	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. basicos	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad				
T1																22,50%	260	4,93%	4,93%
T2																22,50%	251	4,76%	9,69%
T3																22,50%	211	4,00%	13,69%
T4																22,50%	119	2,26%	15,94%
T5																30,00%	107	2,03%	17,97%
T7																22,50%	103	1,95%	19,92%
T6																22,50%	95	1,80%	21,73%
T8																22,50%	91	1,73%	23,45%
T10																22,50%	80	1,52%	24,97%
T12																22,50%	75	1,42%	26,39%

Fuente: elaboración propia.

**Figura 15**

Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes en los hogares de clase media, CASEN 2017.

N° Hogares: 1320  
N° Tipos: 486

Tipo	Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			IPM	n	f	F
	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Maln. infantil	Sist. de salud	Atencion	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. basicos	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad				
T2																22,50%	92	6,97%	6,97%
T1																22,50%	65	4,92%	11,89%
T3																22,50%	49	3,71%	15,61%
T7																22,50%	37	2,80%	18,41%
T21																22,50%	27	2,05%	20,45%
T15																22,50%	22	1,67%	22,12%
T5																30,00%	20	1,52%	23,64%
T13																22,50%	16	1,21%	24,85%
T34																22,50%	15	1,14%	25,98%
T6																22,50%	15	1,14%	27,12%

Fuente: elaboración propia.

Así como en términos generales, los tipos de estructura de pobreza multidimensional más comunes están asociadas a un IPM de 22,5%, esto también ocurre dentro de cada uno de los segmentos socioeconómicos. Aquellos casos particulares de tipos de estructuras típicos asociados a un IPM más alto (33%), pertenecen a los estratos más bajos, estando todos ellos conformados por las carencias de escolaridad y habitabilidad (tipos T5, T9 y T23; figuras 12, 13, 14 y 15).

Se puede observar que en la medida en que disminuye el nivel de ingresos de los hogares, no existe

una agregación de carencias, sino que más bien una redistribución en las distintas estructuras de carencias de igual ponderación agregada. En los estratos altos, la tendencia general es que las carencias de las dimensiones Educación (particularmente escolaridad) y Vivienda y entorno tienden a ser reemplazadas por carencias de la dimensión Trabajo y seguridad social (figuras 16 y 17). Finalmente, se percibe una ausencia general de las carencias de Redes y cohesión social.

**Figura 16**  
Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes en los hogares de clase media alta, CASEN 2017.

N° Hogares: 159

N° Tipos: 110

Tipo	Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			IPM	n	f	F
	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Maln. infantil	Sist. de salud	Atencion	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. basicos	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad				
T2																22,50%	11	6,92%	6,92%
T3																22,50%	7	4,40%	11,32%
T1																22,50%	7	4,40%	15,72%
T66																22,50%	4	2,52%	18,24%
T20																22,50%	3	1,89%	20,13%
T21																22,50%	3	1,89%	22,01%
T37																22,50%	3	1,89%	23,90%
T152																22,50%	3	1,89%	25,79%
T34																22,50%	3	1,89%	27,67%
T62																22,50%	2	1,26%	28,93%

Fuente: elaboración propia.

**Figura 17**  
Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes en los hogares de altos ingresos, CASEN 2017.

N° Hogares: 205  
N° Tipos: 134

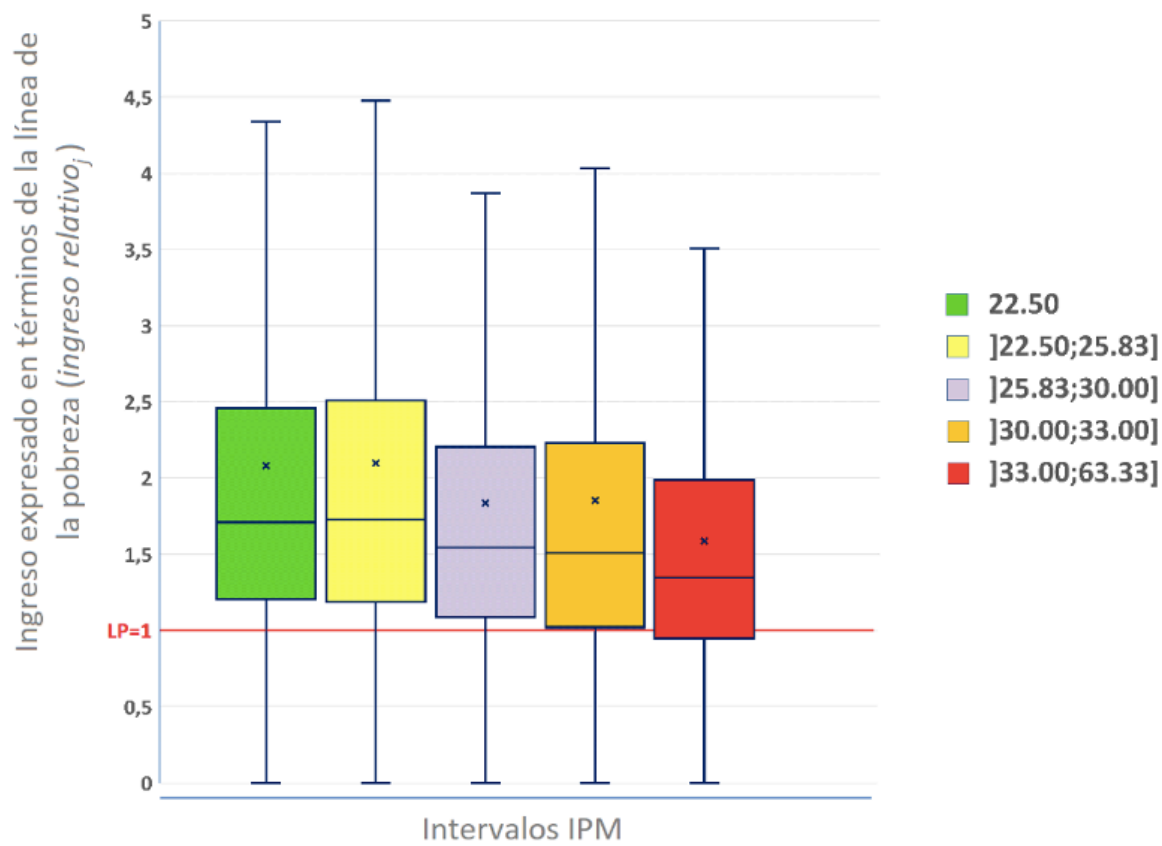
Tipo	Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			IPM	n	f	F
	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Maln. infantil	Sist. de salud	Atencion	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. basicos	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad				
T2																22,50%	12	5,85%	5,85%
T85																22,50%	10	4,88%	10,73%
T44																22,50%	8	3,90%	14,63%
T1																22,50%	8	3,90%	18,54%
T184																25,83%	4	1,95%	20,49%
T13																22,50%	4	1,95%	22,44%
T7																22,50%	4	1,95%	24,39%
T68																22,50%	4	1,95%	26,34%
T34																22,50%	4	1,95%	28,29%
T52																22,50%	3	1,46%	29,76%

Fuente: elaboración propia.

Con el objetivo de realizar un análisis más específico del nivel de ingreso respecto a la intensidad de la pobreza multidimensional, se definieron intervalos que agrupan la muestra de hogares pobres multidimensionales ordenados según su IPM, basándose para ello en una distribución por deciles. Dada la alta concentración de datos en torno a valores únicos, se emplearon cinco intervalos delimitados por los límites de los deciles 4 (46,31% de la muestra), 6 (62,83%), 8 (83,50%), 9 (90,38) y 10 (100%) (Figura 18).

**Figura 18**

Distribución del ingreso (diagrama de caja y bigotes) de los hogares pobres multidimensionales, por intervalo de valores del IPM, CASEN 2017.



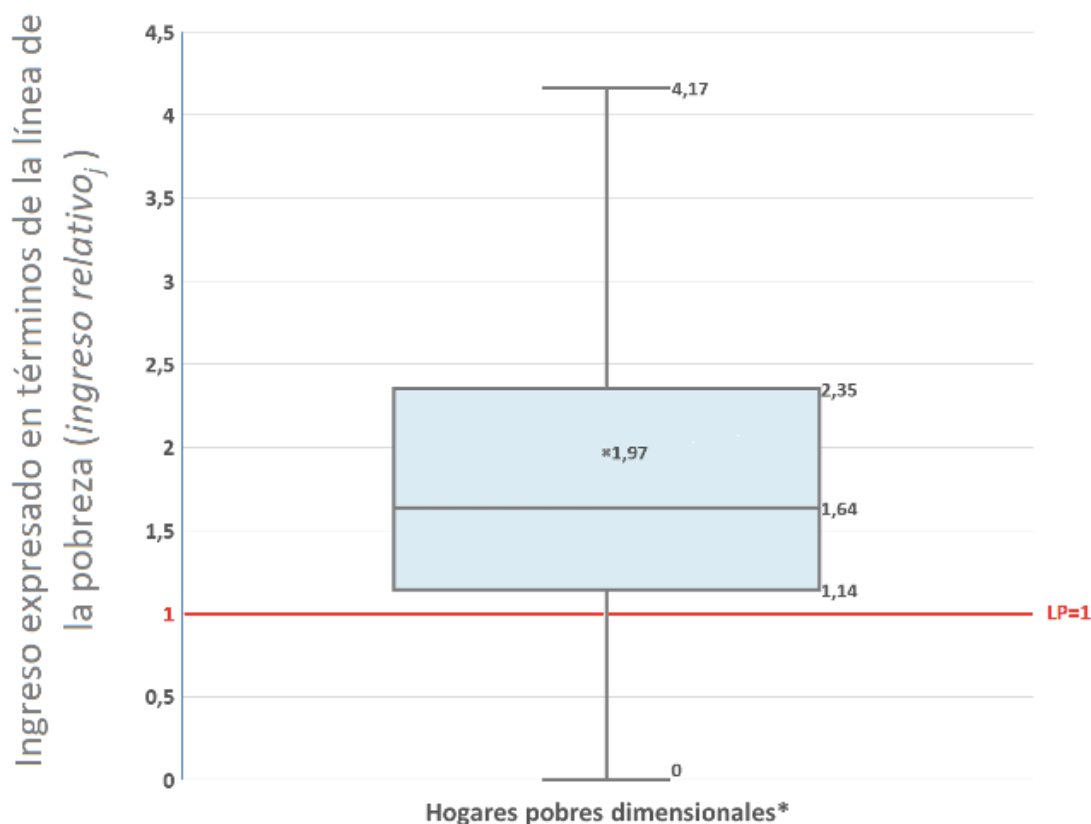
Fuente: elaboración propia.

Si bien se puede apreciar que, cuando se emplea como referencia la distribución general de los valores del IPM (Figura 19), la distribución del ingreso por los intervalos presenta poca variación (Figura 18), aquel intervalo constituido por los hogares con mayor ponderación de IPM ( $IPM > 33\%$ ) es también el que presenta menor dispersión con relación al ingreso.

Los hogares pertenecientes a este intervalo están concentrados en más de un 25% bajo la LP, y más de un 50% bajo la línea de vulnerabilidad (1,5 veces la LP).

**Figura 19**

*Distribución del ingreso (diagrama de caja y bigotes) de los hogares pobres multidimensionales, CASEN 2017*



\* se consideran hogares pobres dimensionales con datos disponibles de ingreso autónomo del hogar corregido. Estos corresponden al 99,8% de los hogares pobres dimensionales de la muestra

Fuente: elaboración propia.



El análisis de sensibilidad realizado se basa en la modificación de la ponderación general de carencias, pasando de un escenario en el que se le adjudicaba mayor importancia a aquellas pertenecientes a las dimensiones Educación, Salud, Vivienda y entorno y Trabajo y seguridad social (con un peso de 7,5% en el cálculo del IPM) y una relevancia marginal a las pertenecientes a la dimensión Redes y cohesión social (con un peso de 3,33%), a un escenario donde todas las

carencias adquieren la misma importancia. Además, se redefinió la LPM al valor relativo al padecimiento de tres carencias; criterio mínimo considerado en el escenario original para considerar un hogar pobre multidimensional (respecto a las carencias de mayor ponderación). La Figura 20 resume las ponderaciones consideradas en el escenario alternativo.

**Figura 20**  
Ponderación alternativa de las dimensiones y carencias en Índice de Pobreza Multidimensional.

		Ponderaciones alternativas	
	Carencia	Por carencia	Por dimensión
Educación	Asistencia	6,67%	20,0%
	Rezago escolar	6,67%	
	Escolaridad	6,67%	
Salud	Malnutricion infantil	6,67%	20,0%
	Sistema de salud	6,67%	
	Atencion	6,67%	
Trabajo y seguridad social	Ocupacion	6,67%	20,0%
	Seguridad social	6,67%	
	Jubilaciones	6,67%	
Vivienda y entorno	Habitabilidad	6,67%	20,0%
	Servicios basicos	6,67%	
	Entorno	6,67%	
Redes y cohesión social	Apoyo y participacion social	6,67%	20,0%
	Trato igualitario	6,67%	
	Seguridad	6,67%	

Fuente: elaboración propia.

Debido al criterio empleado para fijar la nueva LPM, aquellos hogares pobres multidimensionales considerados como tales en el escenario original, siguen siendo clasificados de esta manera en el nuevo escenario, debido a que todos cumplen el requisito mínimo de padecer, al menos, tres carencias. Los hogares entrantes al conjunto de hogares pobres multidimensionales correspondieron a aquellos hogares que, padeciendo incluso hasta cuatro carencias (considerando las tres de Redes y Cohesión

social), no son considerados pobres en el modelo oficialmente aplicado.

Dados los resultados del análisis de sensibilidad se puede apreciar un incremento de un 7,4% en la frecuencia relativa al total de hogares con datos disponibles para el cálculo del IPM en la encuesta, alcanzando la prevalencia de la pobreza multidimensional por hogares un 24,8%.

**Figura 21**  
*Frecuencia de carencias en los hogares pobres multidimensionales según escenario alternativo de ponderación para el IPM, CASEN 2017*

		Escenario original		Escenario alternativo	
		12.392 Hogares pobres		16.797 Hogares pobres	
	Carencia	n	f	n	f
Educación	Asistencia	893	7,2%	995	5,9%
	Rezago escolar	799	6,4%	889	5,3%
	Escolaridad	9288	75,0%	11085	66,0%
Salud	Malnutrición infantil	1423	11,5%	1675	10,0%
	Sistema de salud	1912	15,4%	2230	13,3%
	Atencion	893	7,2%	1134	6,8%
Trabajo y seguridad social	Ocupación	2595	20,9%	3156	18,8%
	Seguridad social	7637	61,6%	9611	57,2%
	Jubilaciones	3187	25,7%	3749	22,3%
Vivienda y entorno	Habitabilidad	6424	51,8%	7806	46,5%
	Servicios básicos	4125	33,3%	4417	26,3%
	Entorno	3454	27,9%	4195	25,0%
Redes y cohesión social	Apoyo y participación social	986	8,0%	2145	12,8%
	Trato igualitario	1965	15,9%	4329	25,8%
	Seguridad	1506	12,2%	3410	20,3%

Fuente: elaboración propia.

La integración de estos nuevos hogares significa un cambio drástico en la frecuencia de cada carencia en términos relativos al total de hogares pobres multidimensionales (Figura 21). Si bien las carencias escolaridad, seguridad social y habitabilidad continúan siendo la más frecuentes, sus prevalencias disminuyen de un 75% a un 66%, de un 61,6% a un

57,2%, y de un 51,8% a un 46,5% respectivamente. Esta disminución relativa se da en términos generales, con la excepción de las carencias de la dimensión Redes y cohesión social, teniendo particularmente las carencias trato igualitario y seguridad prevalencias superiores al 20%.

**Figura 22**  
Estructuras de la pobreza multidimensional más frecuentes en los hogares pobres multidimensionales según escenario alternativo de ponderación para el IPM, CASEN 2017.

		Educación			Salud			Trabajo y seg. social			Vivienda y entorno			Redes y cohe. Social			Escenario alternativo				Escenario original			
Tipo Original	Tipo Alternativo	Asistencia	Rezago escolar	Escolaridad	Main. infantil	Sist. de salud	Atencion	Ocupación	Seg. social	Jubilaciones	Habitabilidad	Serv. basics	Entorno	Apoyo y Part.	Trato igual.	Seguridad	IPM	n	f	F	IPM	n	f	F
T1	C1																20,00%	573	3,41%	3,41%	22,50%	573	4,62%	4,62%
T2	C2																20,00%	461	2,74%	6,16%	22,50%	461	3,72%	8,34%
T3	C3																20,00%	460	2,74%	8,89%	22,50%	460	3,71%	12,06%
T4	C4																20,00%	359	2,14%	11,03%	22,50%	359	2,90%	14,95%
T5	C5																26,67%	273	1,63%	12,66%	30,00%	273	2,20%	17,16%
-	C6																20,00%	225	1,34%	14,00%	18,33%	-	-	-
T6	C7																20,00%	218	1,30%	15,29%	22,50%	218	1,76%	18,92%
-	C8																20,00%	189	1,13%	16,42%	18,33%	-	-	-
T7	C9																20,00%	187	1,11%	17,53%	22,50%	187	1,51%	20,42%
T8	C10																20,00%	175	1,04%	18,57%	22,50%	175	1,41%	21,84%

Fuente: elaboración propia.

En lo que respecta a las diez tipologías más frecuentes en el escenario planteado (Figura 22), se incorporan dos nuevas tipologías (C6 y C8) no existentes anteriormente, y que corresponden a las combinaciones de las carencias escolaridad, seguridad social y trato igualitario (C6), y escolaridad, seguridad social y seguridad (C8). Cabe destacar que, de las diez tipologías descritas en el escenario original, ninguna incorpora carencias de la dimensión Redes y Cohesión social, no así las del escenario alternativo, en las que están presentes trato igualitario y seguridad.

## CONCLUSIONES

De forma intuitiva, se tiende a concebir la pobreza como la privación de las posibilidades materiales, expresada en ingresos insuficientes y carencias de recursos tangibles, entendiendo que a través de ellos se pueden cubrir todas las necesidades humanas. Este pensamiento se ha manifestado, por ejemplo, en los principios de la administración científica, donde el ser humano se ha conceptualizado desde una perspectiva instrumental: un factor productivo, cuyo desempeño y estado de confort se basan absolutamente en el recurso económico que percibe a cambio de su esfuerzo. Sin embargo, a pesar de que el paradigma taylorista se encuentra ya obsoleto, y de que hoy en día se tiene noción de que el espectro de las necesidades humanas es complejo (posibilidades de ser, tener, hacer y estar), la incompreensión del malestar social por parte de algunos actores del debate público nacional evidencia que aún existe una visión del bienestar y la pobreza con remanencias del economicismo. La hegemonía de visiones con una fuerte componente de reduccionismo económico afecta el entendimiento comprehensivo del fenómeno y dificulta el diseño e implementación de políticas sociales adecuadas que permitirían contribuir con el aumento del bienestar y la erradicación de la pobreza en todas sus dimensiones.

Si bien la metodología empleada por Arzola y Larraín intenta abordar la amplia y heterogénea clase media, a través de tres segmentaciones, es relevante considerar que una parte importante de la clase media presenta necesidades humanas insatisfechas. Resulta apropiado cuestionarse si parte de la clasificación “clase media” en alguna medida representa más bien un estado extendido de vulnerabilidad, caracterizado por inseguridades humanas con dinámicas de pobreza de entrada y salida. En este sentido, los suscritos consideran necesario reevaluar qué se entiende por vulnerabilidad, y en qué medida la población actualmente clasificada como “clase media” debería ser considerada como tal.

El cuestionamiento de si la abundancia económica

implica una disminución general de las carencias sigue siendo una pregunta válida y con múltiples respuestas que varían entre los distintos contextos socioculturales. En el caso de la realidad nacional, y considerando el conjunto aún limitado de carencias que agrupa el índice de pobreza multidimensional, en este estudio se ha demostrado que existe una relación inversa entre la propensión de un hogar a ser considerado pobre multidimensional y su nivel de ingresos. En otras palabras, y en términos de estratificación socioeconómica, la probabilidad de que un hogar pobre por ingresos sea también un hogar pobre multidimensional (37,4%) es considerablemente más alta que la probabilidad de un hogar clasificado como clase media de ser pobre multidimensional (17,6%), y esta a su vez, considerablemente más alta que la de un hogar de altos ingresos (2,7%). Esto, debido a que las carencias más comunes de los hogares pobres multidimensionales podrían guardar una relación directa de causalidad con las carencias de ingreso monetario, siendo particulares los casos de las carencias escolaridad (presente en el 75% de los hogares pobres multidimensionales), seguridad social (61,6%) y habitabilidad (51,8%).

Sin embargo, la existencia de hogares pobres multidimensionales con altos niveles de ingresos pone de manifiesto la existencia de una componente entre las carencias del IPM que no depende del nivel de ingresos, y que, por lo tanto, no es soluble a través de la capacidad económica individual de los hogares. Estas carencias en particular se podrían relacionar con falencias del sistema en el cual se encuentran inscritos los hogares. Tal es el caso, por ejemplo, de las carencias seguridad social (15,4%) y jubilaciones (25,7%), las cuales se encuentran presentes incluso en hogares de altos ingresos. Ante lo anterior, cabe cuestionarse si la metodología aplicada para la medición de estas carencias refleja adecuadamente su objetivo. Se podría suponer que existen hogares de altos ingresos que manifiestan estas carencias según los indicadores, pero que en la realidad no las “padecen”, puesto que suplen las necesidades subyacentes de formas alternativas. El estudio demostró la existencia de hogares pobres multidimensionales

con niveles de ingresos superiores a 80 veces la LP. Si bien se da por supuesto, una vez más, que la pobreza multidimensional no debe concebirse bajo un enfoque puramente económico, es difícil concebir que una persona perteneciente al 1% de la población con mayores ingresos, sea clasificada como pobre multidimensional al ser carente en jubilaciones, adscripción al sistema de salud y seguridad social.

Además, si bien se pudo determinar una relación inversa entre la prevalencia de la pobreza multidimensional y el nivel de ingresos, esto no se evidencia en la relación existente entre la intensidad de la pobreza multidimensional, expresada en el IPM, y el nivel de ingresos. Habiéndose calculado el coeficiente de correlación lineal entre el ingreso ajustado de los hogares, expresado en términos de la LP, y el IPM, se obtuvo un valor cercano a 0, aun cuando se realizó dicha medición mediante el uso del coeficiente de correlación de Spearman. Esto se debe, en primera instancia, a que la concepción de la medida de la pobreza multidimensional no permite establecer la profundidad individual del padecimiento de cada carencia. El 24,5% del conjunto de hogares pobres multidimensionales se encuentra caracterizado por un conjunto limitado de 10 combinaciones de carencias, todas muy cercanas o en el mismo umbral de la pobreza multidimensional, y un 43,37% de los hogares pobres multidimensionales está ubicado precisamente en el umbral ( $IPM = 22,5\%$ ). En definitiva, en la medida en que disminuye el nivel de ingresos de los hogares, no existe una agregación de carencias, sino que una redistribución en las distintas estructuras de carencias de igual ponderación agregada. Concretamente, en la medida en que disminuye el nivel de ingresos, las carencias de Salud y Trabajo y seguridad social tienden a ser reemplazadas por las carencias de las dimensiones Educación y Vivienda y entorno.

La concepción de un índice de pobreza multidimensional que releva a las carencias de la dimensión Redes y cohesión social (apoyo y participación social, trato igualitario y seguridad) a una ponderación marginal en relación con las otras dimensiones, pudiera ser

reflejo de la reminiscencia de una visión puramente económica de la pobreza. Se puede argüir, con toda propiedad, que una persona carente de redes de apoyo, víctima de tratos injustos y discriminación (carente de trato igualitario), y que además está inserta en un entorno donde el tráfico de drogas y las balaceras son habituales (carente de seguridad), es una persona que subsiste en un estado de vulnerabilidad y precariedad crítico, aún sin padecer el resto de las carencias asociadas a las otras dimensiones. Sin embargo, estas condiciones no bastarían para definirla como pobre multidimensional, según el modelo actualmente aplicado. De hecho, su indicador de pobreza multidimensional ( $IPM=10\%$ ) distaría ampliamente del umbral ( $IPM=22,5\%$ ). Haría falta que esta persona padeciera otras dos carencias del resto de las dimensiones, para ser considerada pobre multidimensional.

Finalmente, y a modo de contraste, se planteó el escenario hipotético en el que las carencias de la dimensión de Redes y cohesión social ponderan lo mismo que las de las otras dimensiones en el cálculo del IPM, esto es, 6,67% para cada carencia, indistintamente de la dimensión a la que pertenecen. El umbral de la pobreza multidimensional se ajustó a la ponderación agregada de 3 carencias, considerándose como pobres a aquellos hogares que ponderasen al menos un 20% en el IPM. Bajo esta nueva base de cálculo, la prevalencia de la pobreza multidimensional aumentaría de un 17,4% a un 24,77% de los hogares encuestados. Ante tan evidente desequilibrio, dado el caso hipotético de una persona carente en Redes y cohesión social planteado, se puede inferir que, entre los hogares incorporados existirán muchos casos similares. Particular mención se debe realizar del aumento de la prevalencia de seguridad social y trato igualitario, carencias presentes en el 20,3% y el 25,8% de los hogares pobres multidimensionales en el escenario hipotético, y que se presentan en el 12,2% y el 15,9% de los hogares pobres multidimensionales (entre las carencias menos frecuentes) según el modelo realmente aplicado. Esto implica que la actual ponderación empleada para el cálculo del IPM no sólo excluye una cantidad considerable de

hogares en situación de vulnerabilidad, sino que, además, induce la subestimación de las carencias de la dimensión de Redes y Cohesión social en el contexto de pobreza multidimensional.

Si bien el IPM es un paso adelante en el camino que busca establecer un criterio holístico que permita medir el estado de pobreza y vulnerabilidad en las personas y los hogares, la forma en que se implementa en Chile actualmente, desde el modelo de entrada (indicadores de carencias y criterios de valoración) hasta su metodología de cálculo, supone ciertas deficiencias que han quedado en evidencia en este estudio.

Aunque parte del conjunto de indicadores de carencias definido parece capturar la esencia de cada carencia representada, esto queda en duda, como se mencionó anteriormente, para ciertos casos particulares.

La ausencia de validación popular del indicador, como sugiere realizar Ravallion (Ravallion, 2011), y de un criterio justo de ponderación entre las diferentes carencias contempladas, implica que la distribución de la pobreza multidimensional puede diferir del concepto de pobreza culturalmente aceptado.

En vista de lo anterior, quienes suscriben este estudio estiman que existen como mínimo tres líneas de investigación que pueden generar un sustantivo aporte al establecimiento de metodologías adecuadas para la contingencia:

- Aquellas que busquen medir la pobreza multidimensional integrando indicadores de carencias que capturen la intensidad en el padecimiento de cada una de ellas, siendo lo anterior reflejado en definitiva en el valor del IPM. Esto permitiría enriquecer el análisis realizado en este estudio, a través de una mejor estratificación no concentrada en el umbral de los hogares pobres multidimensionales según su IPM.
- Realización de estudios que permitan sensibilizar la información aquí obtenida, poniendo particular énfasis en los casos de pobreza multidimensional en hogares y personas de altos ingresos. Lo anterior permitiría ratificar el padecimiento de ciertas carencias aún en los segmentos de la población con mayores

recursos económicos, o bien generar la información que contribuiría al ajuste de los instrumentos de medición actuales.

Finalmente, se hace evidente la necesidad de levantar información sobre los factores determinantes de la pobreza según la percepción de la ciudadanía. Entender el cómo se conceptualiza el fenómeno desde las variadas perspectivas de los integrantes de nuestra cultura permitiría disminuir el sesgo producido por la brecha sociocultural entre quienes toman las decisiones sobre políticas de desarrollo social, y quienes padecen efectivamente las carencias.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, O., & Alvarez, J. (2015). El ciclo de movilización en Chile 2005-2012: Fundamentos y proyecciones de una politización. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 29, 5–32.
- Alkire, Sabina, & Foster, J. (2008). Counting and multidimensional poverty measurement. OPHI Working Paper No. 07. Queen Elizabeth House, University of Oxford.
- Alkire, Sabina, & Foster, J. (2011). Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement. *Journal of Economic Inequality*, 9(2), 289–314.
- Alkire, Sabina, & Santos, M. E. (2010). Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries. OPHI Working Paper No. 38. Queen Elizabeth House, University of Oxford.
- Ariztía, T. (2016). Clases medias y consumo: tres claves de lectura desde la sociología. *Revista Latinoamericana*, 15(43), 435–459.
- Arzola, M. P., & Larraín, C. (2019). Hacia una definición y caracterización de la clase media en Chile. *Serie Informe Social No. 176*. Libertad y Desarrollo.
- Atkinson, A. B., & Hills, J. (1998). Exclusion, Employment and Opportunity. Centre for Analysis of Social Exclusion.



Beytía, P. (2016a). La estructura interna de la pobreza multidimensional. En Siles, C. (2016). Los invisibles. Por qué la pobreza y la exclusión social dejaron de ser prioridad. Santiago de Chile: Instituto de Estudios de la Sociedad, pp. 71-88.

Beytía, P. (2016b). Pobreza Multidimensional como Red de Privaciones. Una Exploración Relacional de las Carencias en Chile. Cuadernos ISUC, Vol. 2, No.1. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Candia, A., & Balmaceda, M. (2017). Radiografía a la Clase Media Chilena: medición, evolución, características y desafíos de política pública. Serie Informe Social No. 168. Libertad y Desarrollo.

CEPAL. (2018). Medición de la pobreza por ingresos: actualización metodológica y resultados. CEPAL.

Costanza, R., Hart, M., Kubiszewski, I., & Talberth, J. (2014). A Short History of GDP: Moving Towards Better Measures of Human Well-being. Solutions, 5(1), 91-97.

Coyle, D. (2017). Replantearse el PIB. Finanzas y Desarrollo, marzo de 2017, 16-19.

Dirección de Presupuestos. (2016). Principales tendencias del gasto fiscal en el período 2001-2015. Disponible en: [https://www.dipres.gob.cl/598/articles-147065\\_doc.pdf](https://www.dipres.gob.cl/598/articles-147065_doc.pdf)

Heiss, C. (2020). Chile: Entre el estallido social y la pandemia. Análisis Carolina, 1-14.

INE. (2018). Encuesta Suplementaria de Ingresos. Disponible en: [https://www.ine.cl/docs/default-source/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones-y-anuarios/sintesis-de-resultados/2018/sintesis\\_nacional\\_esi\\_2018.pdf?sfvrsn=e2d2fa51\\_3](https://www.ine.cl/docs/default-source/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones-y-anuarios/sintesis-de-resultados/2018/sintesis_nacional_esi_2018.pdf?sfvrsn=e2d2fa51_3)

INE, Ministerio de Desarrollo Social. (2018). Metodología de Diseño Muestral. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Diseno\\_Muestral\\_Casen\\_2017\\_MDS.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Diseno_Muestral_Casen_2017_MDS.pdf)

Jiménez Ramírez, Magdalena. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión

del término. Consecuencias para el ámbito educativo. Estudios Pedagógicos. 2008, XXXIV(1), 173-186. ISSN: 0716-050X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173514135010ensional.pdf>

Jordán, R., Arellano, M. S., Baranda, B., & Larraín, L. (2014). Informe Final Comisión para la Medición de la Pobreza. Disponible en: [https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/pobreza/undp\\_cl\\_pobreza\\_comision\\_pobreza\\_2014.pdf](https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/pobreza/undp_cl_pobreza_comision_pobreza_2014.pdf)

Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro. Development Dialogue, Número Especial, 99.

Ministerio de Desarrollo Social. (2015a). Metodología de medición de pobreza multidimensional con entorno y redes. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Metodologia\\_de\\_Medicion\\_de\\_Pobreza\\_Multidimensional.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza_Multidimensional.pdf)

Ministerio de Desarrollo Social. (2015b). Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Nueva\\_Metodologia\\_de\\_Medicion\\_de\\_Pobreza.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Nueva_Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza.pdf)

Ministerio de Desarrollo Social. (2018). Situación de pobreza, Casen 2017. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados\\_pobreza\\_Casen\\_2017.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_pobreza_Casen_2017.pdf)

PNUD, CEPAL, MDSF. (2019). EVOLUCIÓN DE LA POBREZA 1990-2017: ¿Cómo ha cambiado Chile?. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/InformeMDSF\\_Gobcl\\_Pobreza.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/InformeMDSF_Gobcl_Pobreza.pdf)

PNUD. (1990). Informe sobre Desarrollo Humano 1990. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD. (1997). Informe sobre Desarrollo Humano 1997. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD. (2019). Informe sobre Desarrollo Humano 2019. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Ravallion, M. (2011). On multidimensional indices of poverty. *The Journal of Economic Inequality*, 9(2), 235–248.

Sen, A. (1976). Poverty: An Ordinal Approach to Measurement. *Econometrica*, 44(2), 219–231.

Stanton, E. (2007). The Human Development Index: A History. Political Economy Research Institute (No. 127; Working Paper Series, Vol. 127, Issue February).

## ANEXOS

Dimensión	Carencia	Criterio
EDUCACIÓN	Asistencia	Uno de sus integrantes de 4 a 18 años de edad no está asistiendo a un establecimiento educacional y no ha egresado de 4° medio, o al menos un integrante de 6 a 26 años tiene una condición permanente o de larga duración y no asiste a un establecimiento educacional.
	Rezago Escolar	Uno de sus integrantes de 21 años o menos asiste a educación básica o media y se encuentra atrasado 2 años o más
	Escolaridad	Uno de sus integrantes mayores de 18 años ha alcanzado menos años de escolaridad que los establecidos por ley, de acuerdo a su edad.
SALUD	Malnutrición infantil	Uno de sus integrantes de 0 a 6 años está con sobrepeso u obesidad, o está en desnutrición o riesgo de desnutrición.
	Sistema de salud	Uno de sus integrantes no está afiliado a un sistema previsional de salud y no tiene otro seguro de salud.
	Atención	Uno de sus integrantes no recibió atención de salud en los últimos 3 meses o no tuvo cobertura del sistema AUGES-GES, por razones ajenas a su voluntad o preferencia.
TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL	Ocupación	Uno de sus integrantes mayores de 18 años está desocupado; es decir, actualmente no tiene trabajo y busca trabajo durante el período de referencia.
	Seguridad social	Uno de sus integrantes de 15 años o más que se encuentra ocupado no cotiza en el sistema previsional y no es trabajador independiente con educación superior completa
	Jubilaciones	Uno de sus integrantes en edad de jubilar no percibe una pensión contributiva y no recibe otros ingresos por arriendos, retiro de utilidades, dividendos e intereses.
VIVIENDA Y ENTORNO	Habitabilidad	El n° de personas en el hogar por dormitorio de uso exclusivo es mayor a 2,5; o bien, el hogar reside en una vivienda precaria o en una vivienda con muros, techos o pisos en mal estado.
	Servicios básicos	Reside en una vivienda sin servicios sanitarios básicos (WC, llave dentro de la vivienda y agua según estándar urbano o rural)
	Entorno	a) Declara que, durante los últimos 12 meses ha vivido o presenciado con frecuencia "siempre", a lo menos, 2 problemas de contaminación ambiental en su área de residencia. b) No tienen integrantes ocupados y no disponen de alguno de los siguientes equipamientos básicos a una distancia cercada desde su vivienda: Servicio de transporte público (paradero, estación), Centros educacionales (Colegio o jardín infantil) o Centros de salud (atención primaria o nivel superior). c) Los hogares con 1 o más integrantes ocupados, que carecen de alguno de los equipamientos básicos antes mencionados y en los que dichos integrantes demoran diariamente 1 hora o más en promedio en llegar a su lugar de trabajo principal (usando transporte público o transporte no motorizado).
REDES Y COHESIÓN SOCIAL	Apoyo y participación social	Declara no conocer a alguna persona fuera del hogar que pueda prestar apoyo en distintas situaciones relevantes. Además, ningún miembro de 14 o más años ha participado, en los últimos 12 meses, en alguna organización social o grupo organizado y ningún miembro de 18 o más años que se encuentre ocupado pertenece a alguna organización relacionada con su trabajo.
	Trato igualitario	Declara que alguno de sus miembros ha sido tratado injustamente o discriminado fuera del hogar, en los últimos 12 meses, por alguna de las siguientes razones: nivel socioeconómico, ser hombre/mujer, su estado civil, su raza, su color de piel, su extranjería, su edad, su orientación sexual o identidad de género, tener tatuajes, piercing, perforaciones o expansiones, su apariencia física, sus creencias o religión, su ideología u opinión política, participar en sindicatos u organizaciones gremiales, el lugar donde vive, el establecimiento donde estudió, pertenecer a un pueblo indígena, o su condición de salud o discapacidad.
	Seguridad	Declara que alguno de sus miembros ha vivido o presenciado "siempre", durante el último mes, a lo menos una de las siguientes situaciones: (a) Tráfico de drogas; o, (b) Balaceras o disparos.

Criterios de medición de carencias para el cálculo del IPM, CASEN 2017. Fuente: elaboración propia a partir del Manual del Investigador CASEN 2017 (documento disponible en el sitio web [http://observatorio.ministeriode-sarrollsocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Manual\\_del\\_Investigador\\_Casen\\_2017.pdf](http://observatorio.ministeriode-sarrollsocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Manual_del_Investigador_Casen_2017.pdf)).



